

Sierra de Montánchez y Tamuja (Cáceres)

Integración cooperativa para valorización del aceite

SUMANDO ESFUERZOS

PATRICIA SAN SEGUNDO BARAHONA. Unidad de Promoción y Animación.



La integración cooperativa puede ser una fórmula eficaz para mejorar la competitividad. Así lo ha entendido el Grupo PRODER de la sierra de Montánchez que ha puesto en marcha diversas acciones formativas para impulsar la modernización empresarial y nuevos modelos de cooperación en la producción del aceite de calidad.

La integración cooperativa puede combatir la baja facturación y los insuficientes volúmenes de producción.

Oro líquido. Esta es la categoría a la que muchos han elevado el aceite de oliva, un producto que en nuestro país tiene una gran importancia como pilar de la dieta mediterránea. No en balde España ocupa el primer puesto a nivel mundial en producción y venta. En el total, Extremadura aporta el 5% y, aunque evoluciona favorablemente, se trata de una producción con baja orientación de mercado y con dificultades competitivas. Sin embargo, la creciente demanda de aceites de calidad, monovarietales, de origen y producción integrada y ecológica, supone para el aceite de la comarca extremeña de Montánchez y Tamuja una oportunidad clara.

Con estas premisas, a finales del primer programa PRODER, la Asociación para el Desarrollo Integral de la Sierra de Montánchez y Tamuja organizó la mesa sectorial del aceite en la que participaron las cooperativas de 4 municipios de la comarca (Arroyomolinos, Montánchez, Valdemorales y Alcuéscar), además de una cooperativa de recogida de aceituna del municipio de Zarza de Montánchez.

De esta plataforma surgió la idea de la integración cooperativa como fórmula idónea para revitalizar el desarrollo agrario y combatir la baja facturación y los insuficientes volúmenes de producción que conlleva la dispersión cooperativista. A pesar del entusiasmo inicial, la propuesta no llegó a buen puerto por problemas

de localismos y por la propia tipología de las cooperativas, con un alto índice de socios mayores de 65 años.

Las jornadas formativas analizaron las tendencias del sector, las políticas de ventas y distribución y la promoción de la calidad

En la nueva etapa PRODER 2 se renovaron las juntas rectoras y el Grupo de Desarrollo decidió retomar la iniciativa, canalizándola esta vez a través de un Plan Práctico de Formación, financiado mediante convenio con la Diputación de Cáceres. “La formación agraria es la única que nos permite el programa”, comenta M^a Ángeles Muriel González, técnico de formación del Grupo. Se trataba de actividades prácticas y demostrativas, que despertasen el interés de los cooperativistas por la valorización de sus producciones mediante la modernización empresarial y nuevos métodos de cooperación. En noviembre de 2005 comenzó el Plan, al que acudieron 6 miembros por cada junta rectora. El proyecto contó con la colaboración del Centro

Tecnológico Alimentario de Extremadura (CTAEX) como asistencia técnica y fue coordinado por M^a Ángeles Muriel González, “Si quieren ser competitivos, tienen que trabajar juntos. Nosotros les damos asistencia para ir poniendo los peldaños que necesitan”.

Demostraciones prácticas

El programa comenzó con unas acciones de formación práctica en elaboración de aceites de calidad, en las que durante 2 días se llevaron a cabo demostraciones de buenas prácticas de molturación, en una planta piloto de CTAEX, con aceitunas recolectadas en cada una de las cooperativas. A continuación, se realizaron análisis físico-químicos y organolépticos de los aceites obtenidos, en los que se confirmó su gran calidad presentando un alto contenido en ácido oleico y una alta relación entre moninsaturados y poliinsaturados. Para reforzar esta acción se visitaron cooperativas de la región con procesos punteros de producción, como la cooperativa de tercer grado Troil de Vegas Altas, donde incluso generan energía eléctrica con los residuos de aceituna.

A continuación se llevaron a cabo acciones de formación en mercados, mediante la celebración de una jornada donde se informó a los consejos rectores sobre las tendencias en el sector y se planteó una política de ventas y distribución comercial basada en la promoción de la calidad y la mejor gestión empresarial.

Posteriormente, en abril de 2006, se celebraron en Montánchez unas jornadas de integración dirigidas a oleicultores, cooperativistas, juntas directivas, trabajadores y técnicos de desarrollo rural. Entre las principales conclusiones de las jornadas destaca la idea de que el cooperativismo es la única herramienta que le queda al ganadero-agri-

cultor para sobrevivir en el medio rural extremeño, pero hay que plantear un cambio en el funcionamiento, mejorando los servicios que se prestan al socio.

Las jornadas cumplieron con el objetivo final de resultar un impulso a la integración cooperativa, apuntándose algunas ideas para un posible acuerdo de futuro: aprovechamiento de maquinaria y medios en buen estado, creación de una almazara nueva en la que participen todas las cooperativas, completar el ciclo molturación, envasado y comercialización bajo una marca común con iguales precios en todos los pueblos y estudio de la forma jurídica más conveniente para materializar la idea.

Para finalizar se realizaron acciones para la divulgación de los resultados en las cooperativas. Mediante charlas en las asambleas y publicación de boletines, los representantes de las juntas rectoras transmitieron a sus socios la voluntad conjunta de avanzar hacia un proceso de integración. “Las juntas directivas formadas por el capital humano más joven son los que están realmente convencidos de la iniciativa”, comenta M^a Ángeles Muriel, gracias a lo cual, en la campaña 2006-2007 cuatro cooperativas ya han comercializado conjuntamente.

Actualmente la iniciativa se encuentra “hibernando”, debido a la falta de continuidad de recursos financieros que mantengan el personal técnico de apoyo al proyecto. Sin embargo, hay confianza en retomar la iniciativa con la entrada del nuevo programa operativo porque según M^a Ángeles Muriel “quedan muchas tareas pendientes”. Es necesario agrupar esfuerzos productivos y comerciales para mejorar la rentabilidad de las pequeñas producciones aumentando la calidad de vida de los socios y en definitiva del mundo rural. 🍷



Demostración del proceso de molturación durante una visita a la Planta Piloto del Centro Tecnológico Alimentario de Extremadura.



Se han realizado demostraciones de buenas prácticas de molturación en una planta piloto del Centro Tecnológico Alimentario de Extremadura (CTAEX).

El aceite da ejemplo

Las jornadas realizadas entre los cooperativistas del aceite tuvieron una consecuencia importante: la adhesión al proyecto de integración de una cooperativa de higo. La comarca de Montánchez y Tamuja es el territorio de mayor producción de higo de España, encontrándose la producción en manos de los mismos cooperativistas que trabajan en el aceite. “El aceite ha sido el motor”, comenta M^a Ángeles, refiriéndose al efecto multiplicador que se ha generado en el seno de las cooperativas y que persigue el darle un valor añadido al higo con la elaboración de dulces, patés, etc.